

Mujeres

Las secciones de la *Biblia de estudio para mujeres* están diseñadas para enriquecer tanto el estudio personal de la Biblia como el grupal. A continuación, presentamos una rápida reseña.

Secciones

Introducción

Cada uno de los 66 libros de la Biblia comienza con una introducción que presenta el contexto para leer y estudiar el libro.

Al comienzo, se incluye un **versículo clave** cuidadosamente seleccionado que refleja uno de los temas del libro, una **cronología** que sitúa en la historia a las personas y los principales sucesos, y un **bosquejo** que también se ha combinado con el texto bíblico en sí para ayudar a darle sentido al contenido completo.

La introducción responde preguntas fácticas sobre el libro, explica **de qué trata** el libro, ofrece **buenas razones por las cuales las mujeres deben leerlo** y proporcionar **una guía para estudiarlo** de manera efectiva.

PREGUNTA DIFÍCIL

Racismo, aborto, eutanasia. ¿Qué dice la Biblia?

Es importante el concepto de que tanto hombres como mujeres son portadores de la imagen de Dios porque esto indica la dignidad y el valor de cada ser humano (1:26-27). Ninguna persona puede considerarse más parecida al Creador que otra.

Además, cada vida, sea en las etapas iniciales o en sus últimos días, tiene el mismo valor para Dios. Como creyentes, esto debe animarnos a tener en cuenta dos verdades importantes:

- Debemos proteger la vida en cada etapa. Cualquier agresión contra la vida humana (falsamente «aborto» o «eutanasia») ataca el concepto de que la humanidad es portadora de la imagen de Dios, ya que el aborto y la eutanasia afirman que la vida, sea en la etapa embrionaria o en su etapa final, carece de valor. Esta mentira procede del infierno.
- Nunca debes abrazar creencias racistas. Todos los seres humanos (no solo una raza específica) somos creados a imagen de Dios. Cada persona, por igual, lleva la imagen de Dios.

Génesis

«En el principio creó Dios...» (1:1a).

¿Quién escribió Génesis?

Aunque Génesis es anónimo, se cree que Moisés registró los sucesos de este libro y de todo el Pentateuco, los cinco primeros libros del AT. El resto del AT se refiere al Pentateuco como «el libro de la ley de Moisés» (Jos. 8:31; 2 Rey. 14:6; Neh. 13:1). El NT también lo menciona como el autor (Mat. 19:8; Luc. 24:27; Juan 5:45-47; Hech. 3:22; Rom. 10: 5; Apoc. 15:3). Jesús no dijo específicamente que Moisés escribió Génesis, pero en aquella época los judíos consideraban el Pentateuco (heb. *Toráh*, «ley») como una unidad. El Señor afirmó esta verdad (Mat. 19:8; Mar. 7:10; Luc. 16:16-18; Juan 7:19).

¿A quién estaba dirigido?

El libro se escribió inicialmente para la nación de Israel, en especial para la nueva generación que tomaría posesión de la tierra prometida.

¿Cuándo se escribió?

Los sucesos registrados en Génesis abarcan la historia desde la creación hasta la muerte de José, un período de, al menos, 2500 años. Aunque no puede fijarse con exactitud, la fecha de escritura de Génesis debe ubicarse durante la vida de Moisés (aprox. 1525–1405 a.C.). Lo más probable es que haya sido mientras peregrinaban por el desierto, justo antes de que el pueblo entrara en la tierra prometida bajo el liderazgo de José. Si aceptamos que el éxodo se produjo alrededor del 1445 a.C., se sugiere como una fecha razonable el 1400 a.C., aproximadamente.

¿Dónde ocurrieron los eventos?

Comienza con la creación del universo, y los escenarios se trasladan a través de la historia hasta que la nación de Israel se establece en la región pequeña, pero fértil, del delta del Nilo, en Egipto.

¿De qué trata Génesis?

- **Dios como Creador.** Lo primero que vislumbramos de Dios en la Biblia es que despliega Su poder como Creador de los cielos, la tierra y los seres humanos: hombre y mujer.
- **Dios como Redentor.** Cuando el pecado entra en el mundo, la naturaleza santa de Dios demanda el castigo por dicho pecado.

¿Por qué deben las mujeres leer Génesis?

El propósito de Génesis es revelar la historia y los principios básicos de la relación de Dios con Su pueblo. Para las mujeres, son de particular importancia los primeros capítulos, donde el orden de la creación se presenta como la base bíblica de lo que significa ser mujer. El relato de su creación defiende su valía y revela el diseño divino de su tarea como «ayuda idónea» del esposo (2:18). Génesis proporciona el fundamento histórico para el resto del Pentateuco y la totalidad de la Biblia. Podrás ver el plan de Dios para redimir a Su pueblo, al hacer un pacto con él, Israel, como pueblo escogido de Dios y del cual saldría el Mesías, «la simiente» de la mujer (3:14–15). Fue el canal para Su obra redentora. A lo largo de Génesis, Dios es el Dios que hace y guarda los pactos.

¿Cómo leer Génesis?

Génesis debería leerse como la fuente definitiva de verdad sobre la cual se basan los otros 65 libros del canon. Dios se presenta como el Creador de todo, quien formó al hombre y a la mujer a Su imagen, y les encomendó que gobernarán sobre Su creación. Génesis da testimonio de lo bueno del orden creado y revela por qué el mundo que habitamos está lleno de fallas más que de perfección. El libro, además, dirige nuestra atención hacia el futuro, cuando con seguridad se cumplirán las promesas y las profecías de Dios. Es también el primer libro del Pentateuco, los cinco libros que contienen la Torá o ley de Dios: la instrucción del Señor a Su pueblo para establecer la nación de Israel.

Génesis es un libro cuidadosamente estructurado. Esta narrativa histórica tiene una sección inicial sobre la creación en sí. A partir de allí, al libro lo divide una frase recurrente *hebre. toledot*, «historia o genealogía»; por ej., 2:4; 5:1; 6:9; 10:1). La cual marca cambios en el pueblo de Dios a medida que Sus promesas, incluidas en los pactos, se transmiten fielmente de una generación a otra. Podría decirse que Génesis es «la historia detrás» del Dios que atrajo a los israelitas hacia sí como Su pueblo de pacto. El libro también incluye poesía, como el pasaje donde Adán presenta a Eva (2:23) y la descripción de la bendición de Jacob (49:2–7).

Cronología	2166–1991 a.C.	2156–2029 a.C.	2085 a.C.	2066–1886 a.C.
■ Acontecimientos mundiales	Vida de Abraham.	Vida de Sara.	Destrucción de Sodoma y Gomorra.	Vida de Isaac.
■ Acontecimientos bíblicos				

FEMINEIDAD La partería

biblica

(heb. 'hermosa, bella') y Púa (heb. 'muchacha'). Posiblemente, estas eran las representantes o líderes a través de las cuales Paráon comunicaba sus órdenes a las otras. Una población israelita de más de un millón requería sin duda el servicio de muchas más parteras (comp. 12:37). No sabemos si las demás siguieron las instrucciones, pero estas dos mujeres demostraron una valiente desobediencia civil. Al parecer, Paráon no prescribió la manera de tratar a los bebés, pero su orden requeriría engaño, traición y una negación de la conciencia. Aparentemente, su intención era que esto se llevara a cabo apenas el niño nacía, ya que les indicó a las parteras que, cuando vieran el sexo

(heb. *al-ha óbrayim*, lit. 'en el par de piedras'; posiblemente, una referencia al banco de parto) del bebé, lo mataran si era varón. Las mujeres daban a luz en una postura particular sentadas sobre un banco de parto;

Estudio DE PALABRAS

1. La palabra hebrea traducida como **Dios** (heb. *elohim*) es la forma plural de *Elo*, estrictamente hablando, de 'eloh', que en la Biblia se usa solo en poesía), término hebreo y canaano para un ser divino o sobrenatural. También puede usarse en referencia a lo sobrenatural en general, como los ángeles, los seres de «vibración» (por ej., 1 Sam. 28:13) o los «dioses» de otras naciones (en combinación con un verbo en plural). No obstante, aquí el plural se encuentra acompañado por un verbo en singular, por lo que es retroflexo. En hebreo, se trata de un plural de majestad, que sugiere la grandeza de Dios, un ser indiscritiblemente complejo y maravilloso. Aunque es probable que el autor no tuviera en mente una trinidad (como se ve por el uso de una palabra plural con un verbo en singular), el creyente, con la ayuda del Nuevo Testamento, puede deducir ese dato, sugiriendo por el uso de la forma plural.

1. **CREÓ** (heb. *ayar*), solo se utiliza respecto a las obras de Dios e indica siempre la producción de algo nuevo. Aparece en tres ocasiones en este libro: la creación inicial de la materia (1:1), la creación de la vida animal (1:21) y la creación del hombre «a imagen de Dios» (1:27), cada una de las cuales constituye un comienzo específico.

1. La palabra **expansión** (heb. *zagal*, 'momento') indica 'algo posado y baido'. En su forma verbal, la palabra sugiere que algo es hecho fino, como una hoja de metal batida hasta que adquiere su forma, y 'que, por lo tanto, es «enfleado, expandido». Esto implica que la «expansión» es obra de un artesano (es decir, algo específicamente diseñado y realizado por Dios, y por consiguiente, con una perfección y durabilidad inherentes, dignas de Él).